

¿Quién fue JUANA MOLINA CARVAJAL?

Juana Molina Carvajal, nace en Alajuela en el año 1903 y muere en Barva de Heredia en el año 1991 con 88 años.

Su esposo fue Roberto Soto Oconitrillo y tuvo dos hijas Lira y Poema.

Fue la primera dama del cantón central alajuelense en recibir un diploma por parte de la Dirección General de Comunicaciones que la acreditaba como profesional en el campo de la comunicación, según publica el Diario de Costa Rica en el año de 1932.

Su esposo, Roberto Soto Oconitrillo también telegrafista y destacado como tal en la Isla de San Lucas para comunicar la cárcel en ese entonces con el mundo entero, fue quien le dio las primeras herramientas de aprendizaje del uso de clavé morse y de la técnica de envío de telegramas.

Doña Juanita de manera particular, haciendo un enorme esfuerzo personal se educó en el campo de las comunicaciones en Alajuela para ejercer la profesión de telegrafista.

En junio del año 1933, con 30 años fue nombrada como telegrafista para laborar en Carrizal de Alajuela, trabajo en el que solo laboraban hombres convirtiéndose así en la PRIMERA MUJER TELEGRAFISTA DE COSTA RICA.

El pueblo de Carrizal se mostró muy contento por sus virtudes y le hizo un sonado recibimiento comunal.

Las oficinas de telégrafos en el siglo XX eran los sitios más importantes al mismo nivel que las iglesias y los municipios. Fue el único medio para recibir noticias en el campo de la política, de la vida personal, fiduciaria y social. Por ende, doña Juanita jugó un destacado papel por lo delicado del contenido de los telegramas y la confianza fue una virtud valorada en los miles de noticias que pasaron por sus dedos y sus ojos.

Juanita fue una madre sola y tuvo que velar por la manutención y la educación de sus dos hijas Lira y Poema, ambas destacadas profesionales de la educación en la Provincia de Heredia. Dado que su esposo Roberto, trabajaba lejos del hogar en su profesión de telegrafista también y contraer la enfermedad del alcoholismo para morir en el año 1948.

Como una mujer decidida e independiente, adelantada a su época doña Juanita se debatía entre su responsabilidad en el trabajo del telégrafo y los quehaceres de su hogar, entre sus telegramas y el estudio de sus hijas, entre el arroz y los frijoles y los cuentos de la Tía Panchita que Lira y Poema debatían al llegar a la casa provenientes de la Escuela Normal de Costa Rica en Heredia.

Doña Juanita rompió en nuestra Costa Rica un paradigma hace 85 años al convertirse en la primera mujer en aprender el oficio de la telegrafía, que era exclusivo de los varones.

Escuchar los mensajes, escribirlos en papel y luego entregar los telegramas al destinatario con un contundente sigilo le valió el respeto en las comunidades de Carrizal y Barva en las que laboró por espacio de 30 años antes de recibir su pensión.

La primera mujer telegrafista de Costa Rica, Doña Juanita murió de una pulmonía a los 88 años de edad en Barva de Heredia.

Estamos seguros de que los querubines deben estar gozando del inolvidable sonido en las nubes del cielo azul del TI-CA-TA-RI-CA-TI-CA... que doña Juanita hacía sonar en sus maravillosos años de trabajo ejemplar en los telégrafos costarricenses, que abrieron así la puerta a muchas otras mujeres.

